



► A pesar del enorme aumento en el uso de la tecnología inalámbrica, no se ha producido un incremento correspondiente en la incidencia de cánceres cerebrales.

La Organización Mundial de la Salud revisó toda la evidencia científica publicada y disponible en todo el mundo sobre el eventual vínculo entre los móviles y esta enfermedad. Y dictaminó que no existe mayor riesgo.

Patricio Lazcano

Con el reciente lanzamiento de nuevas tecnologías inalámbricas para celulares como es el 5G, reaparecen antiguos temores de que el uso de teléfonos móviles pueda aumentar el riesgo de desarrollar un tumor, ya que los teléfonos móviles emiten ondas de radiofrecuencia que, si son absorbidas por los tejidos, pueden causar calentamiento y daños.

La Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (IARC) clasifica las ondas de radiofrecuencia como "posiblemente cancerígenas", y sumado a que los celulares se utilizan más cerca de la cabeza y las ondas de radiofrecuencia que emiten penetran varios centímetros en el cerebro, siendo los lóbulos temporal y parietal los más expuestos, esto ha llevado a la preocupación de que los usuarios de estos aparatos puedan tener un mayor riesgo de desarrollar tumores cerebrales.

Pero un estudio de marzo de 2022, realizado por investigadores de Oxford Population Health e IARC, publicado en la Revista del Instituto Nacional del Cáncer, examinó el uso de celulares en relación con el riesgo de varios tipos específicos de tumores cerebrales en un análisis que duró aproximadamente 24 años.

Dentro de estos cánceres, estaba el glioma (un tumor del sistema nervioso), neuroma acústico (un tumor del nervio que conecta el cerebro y el oído interno), meningioma (un tumor de la membrana que rodea el cerebro), y tumores de la glándula pituitaria. Asimismo, investigaron si el uso de teléfonos móviles estaba asociado con el riesgo de tumores oculares.

Los resultados arrojaron que no hubo diferencia significativa en el riesgo de desarrollar un tumor cerebral entre aquellos que nunca habían usado un celular y los usuarios de teléfonos móviles. Estos incluyeron tumores en los lóbulos temporal y parietal,

que son las partes más expuestas del cerebro.

Y ahora es la Organización Mundial de la Salud (OMS) la que este martes dictaminó que no existe vínculo entre el uso de teléfonos móviles y un mayor riesgo de cáncer cerebral, después de una nueva revisión de la evidencia publicada disponible en todo el mundo.

A pesar del enorme aumento en el uso de la tecnología inalámbrica, no se ha producido un aumento correspondiente en la incidencia de cánceres cerebrales, según el estudio publicado el martes. Esto se aplica incluso a las personas que realizan largas llamadas telefónicas o que han utilizado teléfonos móviles durante más de una década.

El análisis final incluyó 63 estudios de 1994 a 2022, evaluados por 11 investigadores



res de 10 países, incluida la autoridad de protección radiológica del gobierno australiano.

El trabajo evaluó los efectos de la radiofrecuencia, utilizada en teléfonos móviles, televisores, monitores para bebés y radares, dijo el coautor de la investigación Mark Elwood, profesor de epidemiología del cáncer en la Universidad de Auckland, Nueva Zelanda.

"Ninguna de las cuestiones principales estudiadas mostró un aumento de los riesgos", afirmó. La revisión analizó los cánceres de cerebro en adultos y niños, así como el cáncer de la glándula pituitaria, las glándulas salivales y la leucemia, y los riesgos relacionados con el uso de teléfonos móviles, estaciones base o transmisores, así como la exposición ocupacional. Otros tipos de cáncer se informarán por separado.

La revisión se produce después de otro

trabajo similar. La OMS y otros organismos internacionales de salud han dicho anteriormente que no hay evidencia definitiva de efectos adversos para la salud de la radiación utilizada por los teléfonos móviles, pero pidieron más investigación. Actualmente está clasificada como "posiblemente cancerígena", o clase 2B, por la IARC, una categoría que se utiliza cuando la agencia no puede descartar un vínculo potencial.

El grupo asesor de la agencia ha pedido que se reevalúe la clasificación lo antes posible, dados los nuevos datos desde su última evaluación en 2011.

La evaluación de la OMS se publicará en el primer trimestre del próximo año.

El estudio de Oxford sobre el posible vínculo entre cáncer y los celulares

El estudio de 2022 de Oxford, involucro a 776.000 participantes, que completaron cuestionarios sobre el uso de su celular en 2001, y alrededor de la mitad de estas volun-

tarias fueron encuestadas nuevamente en 2011. Luego, las participantes tuvieron un seguimiento durante un promedio de 14 años a través de la vinculación con sus registros del Servicio Nacional de Salud (NHS).

De esta manera, los resultados finales arrojaron que para 2011, casi el 75% de las mujeres de entre 60 y 64 años utilizaba un teléfono móvil, y algo menos del 50% de las de entre 75 y 79 años, y durante el período de seguimiento de 14 años, solo 3.268 (0,42%) de las mujeres desarrollaron un tumor cerebral.

Además, el análisis no mostró diferencia en el riesgo de desarrollar glioma, neuroma acústico, meningioma, tumores hipofisarios o tumores oculares

Por lo que no hubo aumento en el riesgo de desarrollar ninguno de estos tipos de tumores para aquellos que usaban un teléfono móvil diariamente, hablaban por lo menos 20 minutos a la semana y/o habían usado un teléfono móvil por más de 10 años. ●

► El trabajo evaluó los efectos de la radiofrecuencia, utilizada en teléfonos móviles, televisores, monitores para bebés y radares.